

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

APARECE LOS SÁBADOS

LA CORRESPONDENCIA

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " »

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.
Número suelto 5 céntimos

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

DINERO PARA LAS VÍCTIMAS DE RUSIA!

Hoy más que nunca nuestros compañeros rusos, necesitan el auxilio de los obreros de los demás países. Demostremos nosotros los millonarios que no los olvidamos y que les auxiliamos á medida de nuestras escasas fuerzas.

Al efecto, tanto el repartidor de este semanario, como el conserje del Centro Obrero, admitirán el pequeño óbolo que ha de decidir la victoria.

	Pesetas
Suma anterior.	06'40
Pedro Juan Pujol.	00'25
Miguel Penalva.	00'40
Juan Rullau.	00'30
Carlos Ginart.	00'15
Bernardo Mir.	00'10
Sebastián Pastor.	00'15
Miguel Garau.	00'20
Francisco Roca.	00'25
Francisco Puigerver.	00'20
Jaime Mari.	00'10
Rafael Soler.	00'10
Miguel Porcel.	00'15
A. Roca.	00'15
Lorenzo Bisbal.	00'10
Un profesor.	00'30
Jaime Bauzá.	00'25
Total.	09'55

Suscripción á favor de las familias de los obreros muertos en Bilbao con ocasión de la última huelga, y de los que sufren prisión por dicha causa.

	Pesetas
S. Crespi.	0'25
F. Puigerver.	0'20
Juan Ferrer.	0'25
Mari.	0'10
Bauzá.	0'20
Soler.	0'25
Porcel.	0'15
Pujol.	0'20
A. Roca.	0'15
F. Roca.	0'25
Bisbal.	0'10
Un profesor.	0'10
Suman.	2'25

Nuestro Semanario

Pronto cumplirán seis años que EL OBRERO BALEAR viene publicándose semana tras semana, sin que uno solo de sus números haya tenido

que interrumpirse, no obstante las muchas dificultades y contratiempos que de un lado y de otro han venido oponiéndose á su desenvolvimiento.

Durante ese lapso de tiempo, nuestro semanario ha llevado siempre la voz del trabajo contra las injusticias capitalistas; ha procurado difundir las ideas de emancipación obrera contra las de privilegio y opresión burguesa; ha sostenido, á medida del alcance intelectual de sus redactores, cuantas campañas han demandado las circunstancias, ya contra abusos de las autoridades, ya contra negligencias en la administración municipal ó por otras causas que hayamos estimado de interés para la clase trabajadora y para el progreso en general.

Tres veces ha sido denunciado á los tribunales, procesando cada vez á su director compañero Roca, (excepto una que por ir firmado el escrito denunciado, se procesó á su autor compañero Amengual), sin que esto haya logrado jamás abatir ni siquiera entibiar los ánimos de los redactores ni de la Agrupación Socialista, que es la propietaria del periódico.

Pero después de seis años de continúa lucha, de batallar incansante por la causa de los explotados, de esfuerzo interrumpido impropio de un puñado insignificatísimo de obreros que no tienen más principio de instrucción que su voluntad, después de todo esto, doloroso es confesarlo, nuestro semanario atraviesa una situación económica muy crítica, de la que será difícil salir. Y sería sensible, muy sensible que después de tanto tiempo de lucha contra los sostenedores de la injusticia social, enemigo fuerte en todos conceptos pero que jamás hizonos réndir bandera en el combate, tuvieramos que hacerlo ahora suspendiendo la publicación del periódico, por faltar á éste el calor de aquellos por quienes combate, por no hacer caso los trabajadores de Palma, del único baluarte en la prensa que defiende sus intereses.

La principal causa de la crisis del OBRERO es debido á que son muchos los que tienen voluntad en leerlo y pocos los que lo tienen en el pago de su suscripción; y esto, como es natural, es una dificultad para la marcha y sostenimiento del mismo, pues el dueño de la imprenta no lo imprime de balde, ni el Delegado de Hacienda se niega á cobrar los trimestres de contribución. Los únicos que nada cobran, (como no sea alguna sinsabor ó desden de los mismos trabajadores), son los que lo escriben y redactan, robando horas al descanso y al recreo y haciendo un esfuerzo intelectual muy superior á sus fuerzas.

Que la labor de redacción del periódico es incompleta, que su forma literaria y gramatical está llena de incorrecciones, que no es un periódico de encarnizada batalla como por ejemplo *La Lucha de Clases*, *La Aurora Social* ó *Solidaridad*, no hay duda que esto es cierto. Sobre

estos extremos debería la Agrupación Socialista fijar su atención y hacer un detenido estudio; pues si queremos evitar que el periódico desaparezca (y á ello nos obliga nuestro deber de socialistas) debemos organizar un cuerpo de redacción compuesto de compañeros que no se dediquen á otros trabajos más que á los de escribir y redactar, pues dado el escaso número de afiliados que pueden dedicarse á este trabajo y dada su más escasa aún capacidad intelectual, se hace necesario que los nombrados para escribir, esten libres por completo de las ocupaciones que hoy tienen en la Agrupación y en las sociedades de resistencia. ¿Como puede, por ejemplo, el presidente de la Agrupación cumplir con el deber que le impone este cargo, desempeñar otro en su sociedad de oficio y escribir un artículo semanal para «El Obrero».

Esto es imposible. Para escribir á un periódico del carácter del nuestro, se necesita leer la prensa obrera y burguesa, pensar lo que se ha de escribir, coordinar el pensamiento, darle forma agradable y hacer el escrito. Claro está que para un intelectual que tiene el oficio de escribir esto significa un esfuerzo pequeño, pero para los que como nosotros no se nos ha enseñado más que á dar golpes con el martillo sobre el yunque ó sobre el zapato, cuya tarea estamos realizando todos los días desde que amanece hasta la puesta del sol, para nosotros si que representa un trabajo grande, colosal, incapáz de ser comprendido por todos aquellos compañeros que aún no se han arriesgado, siquiera por ensayo, á emborronar cuartillas.

La vida y prosperidad de nuestro semanario depende del mayor número posible de suscriptores y del exacto cumplimiento de estos en el pago, pero es indudable que para conseguir esto precisa que el trabajo de nuestras plumas, aunque modestas y el de nuestros cerebros en lo posible aunque pequeños, sustituya, al que vienen realizando las tijeras.

Recapaciten bien sobre todo lo expuesto los afiliados y verán como, mediante un común esfuerzo y siguiendo por la senda brevemente trahada, lograremos el reflorecimiento de nuestro semanario, necesario á toda costa para el engrandecimiento de nuestro Partido y la prosperidad de nuestras ideas.

DE MAL EN PEOR

Esta es la expresión exacta, que se debe aplicar actualmente á la marcha del movimiento obrero en Palma.

Si, hay que decirlo fuerte; á causa de la inculcable deserción de los trabajadores, abandonando las filas de las sociedades de resistencia de sus respectivos gremios, la Organización proletaria ha decrecido de tal modo en esta capital, que, á no ser por los continuados esfuerzos de

un puñado de convencidos, habría ya desaparecido totalmente, y... ¡Ay! de los débiles, si á esto se llega!

¿A que obedece este suicida alejamiento de la clase obrera de la unión sindical? Tentados estamos por decir que únicamente á la cobardía de espíritu y á la carencia absoluta de sentido práctico, que, desgraciadamente, aún es la característica de infinidad de trabajadores.

Porque, no pueden los asalariados alegar ignorancia de que solo por la unión, los explotados alcanzaremos la liberación de la servidumbre económica que como losa de plomo pesa sobre nuestra clase y que hace de nosotros, los parias actuales. Mil veces se les ha dicho, y otras tantas han podido comprobarlo por sí mismos, que no llegaremos á la emancipación deseada, sino por nuestros propios esfuerzos; muchísimas veces han visto que si algo se ha conseguido arrancar á la clase patronal que mejore nuestra misera condición, ha sido debido á la fuerza que han representado las colectividades obreras y. ¡no obstante tan vivos ejemplos, los trabajadores van dejando en cuadro sus sociedades! ¡Ab! infelices!

Y en esto, todos los gremios adolecen del mismo mal. Ahí tenéis á los carpinteros que, después de haber logrado alcanzar la jornada de nueve horas, gracias al esfuerzo de todas las sociedades de la Federación Local, han dejado desierta á la suya; ahí están los zapateros, gremio el más numeroso de Palma, cuya colectividad debiera contar por centenares á sus socios, reducida á unos cuantos abnegados; la, un tiempo, numerosa sociedad de metalúrgicos, diezmada por las deserciones; los tipógrafos, que de haber sabido mantener su unidad, hoy gozarían de beneficios que por el camino que recorren no alcanzarán nunca; los albañiles, que han vuelto á perder casi todo lo ganado, por no haber sabido conservar su unión; los tejedores y manteros, un día prestos á conseguir mejorar su condición misera, gracias al agrupamiento de la mayor parte de ellos, y hoy sumisos como rebano ovejuno; los curtidores que tantos quebraderos de cabeza consiguieron dar á sus patronos cuando estaban unidos, al presente sufriendo las consecuencias de su desvío por la asociación; los cordeleros, los vidrieros, los talabarteros, los aserradores, los hojalateros, los pintores, y tantos otros gremios que un día formaban apinado grupo alrededor de la Federación de Sociedades Obreras, dándole poderosa fuerza; hoy por criminal apatía de los explotados obreros, vense reducidos á un número de socios insignificante, y no faltando entre ellos, sociedad que se ha disuelto del todo.

Esta es la verdad y la verdad se ha de decir aunque lavante ampolla; la inmensa mayoría de la clase obrera palmesana, de no rectificar prontamente su línea de conducta y de no volver á emprender sin vacilaciones el camino de la organización sindical que en mal hora abandonó, á más de empeorar su desesperante situación económica, se hará indigna de percibir los beneficios que á los esfuerzos de nuestros compañeros de trabajo, organizados, se deban.

No queráis, trabajadores mallorquines, que tal afrenta caiga sobre vosotros, sacudid la modorra que os abate y varonilmente ocupad el puesto que el deber os señala, para que nunca se pueda decir de vosotros que rebuis la lucha y no obstante quereis participar del botín. Acordaos de que los que tal hacen, se hacen acreedores de que, á sus lamentos, se les conteste con el apóstrofo que la madre del último rey moro de Granada lanzó á su hijo cuando hubo salido de la ciudad; «llorad como mujerzuelas, ya que no habeis sabido defenderos como hombres».

Y esto fuera ir de mal en peor.

A más de muy bochornoso.

LA COOPERACIÓN AGRÍCOLA

SUIZA

Los suizos han difundido tal suerte el espíritu de asociación entre la población agrícola, que se cuentan por cientos las Cooperativas de labradores, siendo todas ellas un gran elemento de progreso y bienestar. Hasta el hogar más modesto de los campesinos llevan sus beneficios las cooperativas de consumo.

La Unión Suiza de las sociedades de consumo, cuenta con 175 cooperativas que están federadas desde 1890 y hacen una labor de proselitismo muy eficaz. El año 1904 los socios de la Unión eran 118.000 y las ventas excedieron de 48 millones de francos.

En la Suiza oriental se federaron hace veinte años las cooperativas agrícolas, y su labor ha sido juzgada en términos del mayor encomio en la Exposición agrícola de Fraumfeld.

La memoria en que se hace la historia del origen y desenvolvimiento de las agrupaciones federadas, es un documento de gran interés.

Las cooperativas que tienen como finalidad el empleo de la maquinaria agrícola más perfeccionada, están dando un resultado admirable, porque hasta los más modestos colonos tienen economías y ventajas que en otras naciones están reservadas á los grandes propietarios, que orientan las prácticas rurales por los caminos de progreso que traza la agronomía. Sin estos elementos de defensa que ofrece la cooperación, la pequeña propiedad desaparecería, porque en la lucha comercial sus productos para cubrir gastos exigían cotizaciones más elevadas que las de la gran propiedad, donde el gasto por unidad se reduce considerablemente.

Los esfuerzos realizados por las asociaciones agrícolas federadas para conseguir que los modestos labriegos se persuadan de que la venta de los productos del suelo, hecha en común, asegura mejores cotizaciones y más elevadas, y conjura los graves riesgos de la usura, han ganado el ánimo de la población rural, y las cooperativas locales aumentan de día en día.

Esta iniciativa lleva aparejada la de anticipar fondos á cuenta de las cosechas, operación que se realiza con verdadero lujo de formalidades, y pone á los campesinos en condiciones de tener siempre los recursos que precisan, pagando un interés sumamente módico.

Como en cada comarca y en cada pueblo, son distintas las condiciones en que se presentan la oferta y la demanda, las cooperativas de la federación proceden con independencia y libertad en cuanto hace relación con la venta de los productos, pero pudiendo cuando exista oportunidad para ello, utilizar los buenos servicios de la Unión Agrícola.

La contabilidad de todos los organismos locales se inspecciona por los funcionarios idóneos de la federación, y los balances son en muchas casas mensuales. Los negocios realizados por la Unión en 1902 se elevaron á la cifra de 3.373.000 francos.

Se atienden los intereses locales ó de región con más diligencia y cuidado que en los países donde la vida administrativa está vinculada en altos centros oficiales, no siempre bien informados de lo que demanda el interés regional ó local.

No hay que buscar un criterio uniforme en los 22 cantones suizos, ni en la legislación agrícola, ni en nada que se relacione con las actividades de carácter local, pues cada cantón procede según aconsejan sus elementos de riqueza y las costumbres y conveniencias de los habitantes.

El crédito territorial se ha facilitado hasta el

punto de que pueden utilizarle los más modestos propietarios; y los Bancos como no tienen que sufragar grandes gastos no precisan para operar capitales de importancia. Algunas de estas instituciones ensanchan sus negocios hasta el verdadero crédito agrícola.

Hemos defendido con más perseverancia que fortuna la aspiración de que los Pósitos de la Península fueron liquidados, organizando con los muy mermados caudales que restan á estos institutos Bancos regionales.

Las Cajas rurales, los Bancos populares, los Sindicatos agrícolas y todas las demás asociaciones de carácter local, tienen nuestras más vivas simpatías, pero esto no es motivo para que renunciemos á la federación, que tan buenos resultados ha dado en todas las naciones de Europa.

Las Cajas centrales alemanas son un ejemplo que puede ofrecerse á la consideración de las personas cultas y patrióticas que desean armonizar la existencia de instituciones de crédito agrícola con radio de acción muy limitado, con otras que abarquen una ó varias provincias.

Estas indicaciones ya tendrán en lugar adecuado, la necesaria aplicación.

El cantón de Ginebra tiene un Banco Hipotecario que es oficial y opera únicamente con los ciudadanos de aquella región.

Como los caudales del Banco pertenecen á todos los contribuyentes del cantón, cada uno de ellos se constituye en inspector de las operaciones que realiza una institución que remedia sus quebrantos económicos á expensas de las fortunas particulares del cantón.

Para fundar el Banco, cada uno de los 48 Ayuntamientos del cantón de Ginebra dió una suma proporcionada á su potencia financiera, y jamás á los suizos se les ha ocurrido que estos caudales podían convertirse en instrumento de luchas de campanario. Vive de espaldas á la realidad el que imagine que con el dinero del Banco de Ginebra se puede impunemente intentar nada de lo que ha sido moneda corriente en algunas instituciones de crédito agrícola de la Península.

No aludimos á los Pósitos, porque de estos ya está dicho cuanto en justicia merecen. Educados los suizos en el respeto á la ley, no es de extrañar que procedan de muy distinto modo que se conducen los pueblos donde pasa como verdad axiomática que *las leyes se hacen para tener el gusto de no cumplirlas*.

Las cajas rurales sistema Raiffeissen han tenido muy favorable acogida en el cantón de Berna.

Pueden afirmarse sin exageración que hay en Suiza tantas instituciones de crédito agrícola como poblaciones y á tal extremo se han llevado las facilidades para hacer llegar el dinero á manos de propietarios y colonos, con intereses muy reducidos, que los prestamistas están anulados y no faltan escritores que estiman como una verdadera contrariedad el que la oferta de dinero llegue á los extremos que hemos indicado.

Al usurero se le pide siempre la menor cantidad posible por lo mismo que hay que luchar con réditos ruinosos, pero á los Bancos Suizos, que proceden con notoria liberalidad, las demandas suelen extremarse, si otra garantía que los cálculos optimistas que hace el deudor respecto al resultado de las cosechas pendientes y á altas cotizaciones que alcanzarán los frutos.

En corroboración de que se procede con irreflexión por muchos campesinos suizos, puede citarse el hecho de que en 1899 hubo necesidad de proceder contra 4.866 deudores que dejaron de cumplir sus compromisos en las fechas que marcaban sus respectivos contratos de préstamos; judicialmente se procedió contra 462 agricultores y las tierras adjudicadas á los Bancos representaban un número considerable de hectáreas.

Hay que hacer constar para rendir culto á la justicia, que el tipo característico del agricultor suizo es el del hombre activo é inteligente, y que, gracias al crédito agrícola, el cultivo intensivo ha ganado grandes extensiones de terreno, en las que se hacía antes una labor liviana, porque los dueños carecían de recursos.

Los Bancos locales tienen en Zuiza para la defensa de sus intereses, disposiciones de gran analogía con las que en España han regulado la vida de los Pósitos; pero existe la diferencia de que allí las leyes y los estatutos se escriben para cumplirlos y en nuestro desventurado país resulta letra muerta cuanto pueda servir de molestia al sautón de campanario.

Si el Banco suizo sufre algún quebranto en sus caudales de negligencia de los que le administran, en el acto dirige su acción contra los responsables y á nadie se le ocurre entorpecer las gestiones que de consuno demandan la justicia y el interés general.

Si de esta suerte se hubiera procedido en la defensa del dinero y grano de los Pósitos no estarían estas instituciones en situación de lamentable ruina.

F. Rivas Moreno.

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen de malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—*Ricardo Ojuelos.*

ENSEÑANZA RELIGIOSA

A una madre de familia

Usted podrá creer lo que se le antoje, porque libre es usted para ello; pero tenga usted la seguridad, amiga mía, de que la educación é instrucción de los niños se hallan aún, en las postrimerías del siglo 19, viciadas por rancias y ridículas corruptelas. Cree usted, como muchas madres, que sin la enseñanza religiosa no hay educación posible ni instrucción que no sea un peligro. ¡Error, señora, error! Tienda usted la vista por cualquier lado, y en todas partes se encontrará con una juventud frívola, procaz, ignorante, que debe sus malas condiciones morales y su atraso intelectual á la enseñanza religiosa.

Explotando esa errónea creencia de las madres que como usted discurren, danse buena maña las órdenes religiosas para fundar colegios y más colegios donde el Catecismo y la moral católica, que no es cristiana precisamente, entran por mucho en el plan de enseñanza; pero tan falto de juicio andan los fundadores de tales colegios, si creen que éstos pueden sacarse retoños de generaciones perfectas, como las madres que están por ese sistema de preparar el corazón y la inteligencia de los niños.

No, no es esa la manera de educar é instruir á los niños. Necesítase que éstos, estimulados por algo que les haga agradable el método de enseñanza, fijen su atención en cuanto se pretenda inculcarles; necesitase que conozcan el bien por el bien mismo, no con la esperanza de una recompensa de ultratumba; necesitase, en fin, que aprendan siempre cosas útiles y aplicables á los fines de la vida. Nada de fatigar la tierna inteligencia de los niños con el martilleo continuo en la recitación ó canturia de credos y salves; nada de mortificarlos para dar sanción al salvaje precepto de que «la letra con sangre

entra»; nada que sea ocioso y no dé al tiempo el valor que tiene.

Que la enseñanza religiosa no produce los frutos que usted y muchas madres creen, lo están pregonando constantemente hechos irrecusables. Si la educación é instrucción de los niños que asisten á colegios laicos son comparadas con las de aquellos otros niños que reciben la enseñanza de los colegios religiosos, la ventaja está siempre de parte de las primeras en cuanto al provecho recibido de unas y otras. Los niños que concurren á los colegios laicos muestranse comunicativos, gallardamente desenvueltos, respetuosos, instruídos hasta el punto permitiendo por sus tempranas inteligencias, mientras los otros aparecen ñoños, encogidos, revelando crasa ignorancia en todo cuanto está fuera del Catecismo y de las oraciones. Y se dá la circunstancia, como antes indiqué, de que estos últimos niños, que tan humildes parecen, son de la piel del diablo en cuanto dejan definitivamente la escuela y les cae el barniz religioso que han recibido. De la educación é instrucción en que se les ha imbuido queda entonces el menor rastro posible.

Por esto dije más arriba que los encargados de la enseñanza religiosa y los que de ella son partidarios, se equivocaban si creían, que los niños sometidos á tal sistema de enseñanza serían, andando el tiempo, gente aprovechable á los fines de la Iglesia.

Para mí es indudable que la mira de los principales mantenedores de la enseñanza religiosa es la de formar generaciones de ignorantes, porque siempre la ignorancia fué el escabel de los dominadores del pueblo.

José Rosas.

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

No cosa la lucha contra el zarismo y sus crueles y bárbaros defensores.

Los atentados contra éstos son constantes, y por la resolución y el despego á la vida que muestran quienes los realizan, hay motivo para creer que antes del triunfo definitivo de la revolución habrán caído la mayor parte de los verdugos del pueblo ruso.

El pánico en las altas esferas es tremendo.

Los revolucionarios rusos no hubieran querido llegar á ciertos extremos: pero la maldad de los que se empeñan en mantener un régimen político que deshonor á todo un pueblo y le causan infinidad de daños, les obliga á ello.

Su acción revolucionaria por todos los medios que estén á su alcance, no cesará hasta que la autoeracia desaparezca totalmente.

POR QUÉ DAN TRABAJO

Los fabricantes cerrarian sus fábricas si el trabajo realizado en ellas no les produjera beneficios.

Los dueños de minas suspenderían su laboreo si de éste no obtuviesen pingües ganancias.

Los caseros no mandarían construir nuevos edificios si éstos no les produjeran una buena renta.

Los propietarios de la tierra no harían labrar ésta si no contasen con percibir una utilidad respetable.

Luego todos estos señores hacen trabajar, no por proporcionar medios de vida á los obreros, sino por acrecentar sus capitales.

POR LA MUJER

Ahora parece que se pone de nuevo sobre el tapete la cuestión de la emancipación de la mujer. Es muy justo. Nada más digno de ser emancipado que esos pobres seres, blanco de todas las diatribas y foco de todas las corrupciones.

Pero no puede ninguna emancipación hacerse sin una previa regeneración. Por eso, hasta cierto punto es contraproducente decir á las mujeres:—Es preciso que os emancipemos—sin antes advertirlas:—Es necesario que os regeneréis.

Porque si algo necesita regenerarse, si algo necesita dignificarse, si algo transformarse hoy, es la mujer. Emancipemos sin una previa educación social, esas bellas cabezitas de fósforo, y los resultados serían deplorables. La libertad, en los seres no preparados para ella, se convierte en libertinaje. Y las mujeres, reconozcámoslo así, no están aún preparados para esa libertad.

Y esto es porque el hombre, considerándola en todos los tiempos como una joya, como un objeto destinado al placer, jamás se ha cuidado de fomentar en sus inconscientes cerebros las ideas de la moral y del honor en su verdadero concepto. Ha procurado libar en ella todos los placeres, y la conquista de éstos la ha tenido como otro cualquiera *sport*; la caza del zorro, por ejemplo. De aquí, pues, que en esos espíritus sin cultivo, hayan germinado muchas de las pasiones y de las depravaciones de las razas esclavas.

En antítesis de lo dicho, observemos á la mujer cuando el medio ambiente social no ahoga en ella sus instintos naturales y libres. ¿Hay algo más abnegado, más amoroso, más heroicamente sublime que ellas? Pero ante el envilecimiento, ante la depreciación, ante la seducción de que se les hace objeto por el que tan subrepticamente se erigido en su ser superior, es muy lógico que disten mucho de ser todo lo perfectas que deseáramos.

Para regenerarlas, por tanto, es menester que nos regeneremos nosotros antes respecto á ellas, no solicitándolas y persiguiéndolas con el fin innoble de satisfacer únicamente las groseras y rastreras voluptuosidades del vicio, sino para gozar honrada y lealmente las puras é inefables sensualidades del amor verdadero y santo.

Regenerémoslas, pues, para emanciparlas y entonces serán lo que la Naturaleza ha querido que fueran y la degeneración social las ha impedido ser: el bálsamo eficaz de los dolores del espíritu; el aroma embriagador del jardín de la vida; la melodía arrulladora y dulce del sublime y grandioso concierto de las cosas y de los seres, la belleza humana estampando el beso del amor y de la paz sobre las frentes de los luchadores que reposan...

E. Torralva Becí.

A FALTA DE PAN BUENAS SON FIESTAS

Ya se están haciendo grandes preparativos para llevar á cabo el acuerdo tomado por el Ayuntamiento de esta villa, de celebrar ferias y fiestas.

Dentro de pocos días se realizará el acuerdo mencionado, que casi unánimemente tomó el cabildo municipal; solo votaron en contra nuestro amigo Mateo Soler y S. Febrer, concejal socialista el primero y republicano el segundo, votaron en contra de la celebración de las citadas fiestas,

por entender que la suscripción popular que se ha hecho para atender á los gastos de las fiestas, no llegara á medias, y el municipio acordó pagar de los fondos comunes ó sea con el dinero del pueblo, la cantidad que faltara para cubrir los gastos que ocasionara la lata que se va á dar á este pueblo.

Declaró nuestro compañero Soler, que el dinero que se ha de gastar el Ayuntamiento en fiestas populares, los puede destinar el municipio á satisfacer necesidades y á cubrir compromisos que tiene contraídos y están pendientes, pero de las palabras bien atinadas de nuestro amigo, no hicieron caso los demás ediles del rico municipio de esta desgraciada villa, y digo que es desgraciada, por que es un pueblo laborioso y trabajador, y se mueren de hambre.

Pero resignate pueblo manacorense, conformarse trabajadores, que si no teneis pan para el sustento de vuestras vidas, al menos, los que mandan en este pueblo, y disponen del presupuesto municipal, os darán en estos próximos días de fiestas, música, sí, mucha música y fuegos artificiales, y un sin fin de cosas más, que quedareis tranquilos y satisfechos, hasta tal extremo, que será lo bastante para impedir la emigración continua que hay en este pueblo á la Argentina, en busca de pan... por que aquí no lo hallan; al menos podremos decir «á falta de pan buenas son fiestas.»

El corresponsal

Manacor 10 Sebpre. 1906.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

LUCHA DE CLASES

¿Se quieren pruebas más claras de las que se nos ofrecen estos días acerca de que la lucha de clases es el fundamento del presente régimen social?

Habrà habido torpeza en el proceder de los explotadores de Vizcaya, pero en el fondo de la huelga allí surgida encuéntrase el antagonismo de sus intereses con los de sus operarios. Los patronos quieren ganar lo más posible, manejar á su antojo á los operarios, y dificultar la unión de éstos. Por el contrario, los obreros pretenden mejorar su condición económica, ser más respetados; tener facilidades para ser una fuerza y valer más cada día. Ahí está el origen del conflicto.

Que no existieran iguales causas entre los patronos mineros de la provincia de Santander y sus operarios y la solidaridad manifestada por éstos hacia los de Vizcaya no se hubiera producido.

Que los intereses de los patronos panaderos de la Coruña no fueran contrarios á los de los obreros de esa industria, y la huelga general allí declarada no la conoceríamos.

Que los patronos marmolistas de San Sebastián no explotasen, no vivieran de la ganancia ó beneficio que le dejan sus operarios, y cada uno de éstos percibiese, no un salario, sino el producto íntegro de lo que crea con su trabajo, y no habría huelgas ni choques de ningún género entre unos y otros.

Que los maestros de obras de Madrid, inducidos, obligados por sus intereses, no pensarán en recobrar el dominio que tuvieron un tiempo

sobre oficiales y peones, y que éstos no se afanaran por seguir disminuyendo la explotación que sufren, y la gran huelga que está á punto de estallar y que tanto preocupa á las autoridades, carecería de fundamento.

Los conflictos económicos, que se traducen en conflictos políticos y que llegan aún más lejos, no se presentarían si los intereses de todos los hombres fuesen armónicos, si no hubiera clases sociales.

Pero desde el momento en que éstas existen, y todo el régimen social gira sobre esa base, la lucha, el conflicto, los choques entre unas y otras son inevitables, aunque unas veces sean menos fuertes que otras.

Hoy existe una clase dominante y una clase dominada, y como por virtud de su distinta condición sus intereses son opuestos, la lucha entre ambas tiene que manifestarse.

Y la podemos apreciar en el terreno económico (huelgas), en el terreno político y en el terreno revolucionario.

Y no la provocan los llamados «instigadores», que son arrastrados á ella como los demás, sino la conducta diferente, opuesta que se ven obligados á observar los individuos de una clase y los de la otra.

Esa lucha, que indica á los de cada bando donde han de colocarse y por lo que han de pelear, subsistirá en tanto el Socialismo no tenga fuerza para conseguir que los medios de producción, dejando de estar monopolizados por los que no los hacen funcionar, se socialicen, beneficiando á todos.

LOS HOMBRES FUERTES

¡Vivan los espíritus fuertes, los hombres valerosos, los hombres que sirven á la Verdad, á la Justicia, á la Belleza! Nosotros no les conocemos, porque son soberbios y no aspiran á ser premiados; nosotros no vemos con qué alegría dan todas las llamas de su corazón. Irradian sobre la vida ardientes rayos y dan luz á los ciegos. Si; es necesario que todos los ciegos vean; es necesario que todos los hombres reconozcan con horror cuán injusta y horrible es su vida!

¡Viva el hombre que sabe ser señor de sus deseos! Todo el mundo vive en su corazón; todos los dolores, todos los sufrimientos de los hombres repercuten en su alma. El mal, la mentira, la crueldad, son sus enemigos. Él, ardiente y generoso, consagra todas sus horas á la lucha, y su vida está repleta de alegrías sublimes, de nobles convicciones, de fieros orgullos... El sacrificio de sí mismo: esta es la más viril, la más bella soberbia sobre la tierra.

¡Viva el hombre que sabe sacrificarse á sí mismo! No hay más que dos formas de vida: pudrirse ó quemarse. Los viles, los egoístas, escogerán la primera; los valientes, los generosos, la segunda. Los que sientan el amor de lo bello, sabrán dónde buscar el esplendor y la grandeza.

Hueras y desoladas son las horas de la vida que el péndulo señala. ¡Arriba, pues! Llenémosla de nobles acciones, sacrifiquémosnos... y haremos su transformación en horas magníficas, llenas de altaneras grandezas, de ardiente orgullo!

¡Viva el señor de sus deseos que sabe sacrificarse á sí mismo!

Máximo Gorki.

Trabajadores: Una Sociedad que no pueda vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

Movimiento Social

EXTERIOR

AUSTRALIA. — Las elecciones legislativas de Tasmania han dado al Partido Obrero 5 diputados; lo que hace una representación total de 9. No contando el Parlamento tasmaniano más que con 35 miembros, estamioría hará sentir bien pronto su influencia.

Estas elecciones demuestran bien claro que si se acordase el derecho de sufragio á las mujeres, se moralizaría el sufragio universal. Y el resultado que más arriba anotamos confirma ese aserto.

Es preciso notar que allí las mujeres hacían uso por primera vez de su nuevo derecho y que se han mostrado muy satisfechas de ejercerlo, pues en ciertas circunscripciones electorales el número de mujeres votantes fué superior al de los hombres.

INTERIOR

CORUÑA. — Están en huelga los panaderos de esta capital. Las autoridades, en vez de gestionar la terminación de ella procurando dar satisfacción en parte á los trabajadores, lo único que procuran por todos los medios es lograr la derrota de los huelguistas.

Y eso que por allí no faltan autoridades republicanas.

MADRID. — Se ha constituido el Grupo Socialista de Gasistas y Electricistas, que tiene por objeto principal difundir entre los obreros el órgano central del Partido.

— La Sociedad de Gasistas y Electricistas votó en su última junta general 25 pesetas para los obreros marmolistas de San Sebastián, que luchan por obtener la jornada de ocho horas.

La misma Sociedad ha tomado los acuerdos siguientes: destinar 5.000 pesetas á la construcción de un local para un Centro Obrero, 3.000 á la instalación de una nueva farmacia para La Mutualidad Obrera, y 5 para premios á los niños de la escuela del Centro.

— Se ha constituido el Grupo Socialista de Peluqueros, que, como los de los otros oficios, se propone difundir *El Socialista*.

Ha quedado constituida la Sociedad de Escuelas Laicas Graduadas.

El Consejo de Administración ha acordado dirigirse á las Sociedades obreras no desidentes solicitando recursos con que poder realizar en el mayor grado posible los fines que persiguen esta Sociedad y que los socios protectores coticen desde el presente mes.

HUELVA. — La Sociedad de Obreros panaderos ha acordado ingresar en la Federación de su oficio, y, por tanto, en la Unión General de Trabajadores.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

El comité de esta sociedad, se reunirá en sesión ordinaria, el lunes próximo 17 del corriente, á las ocho de la noche.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41